

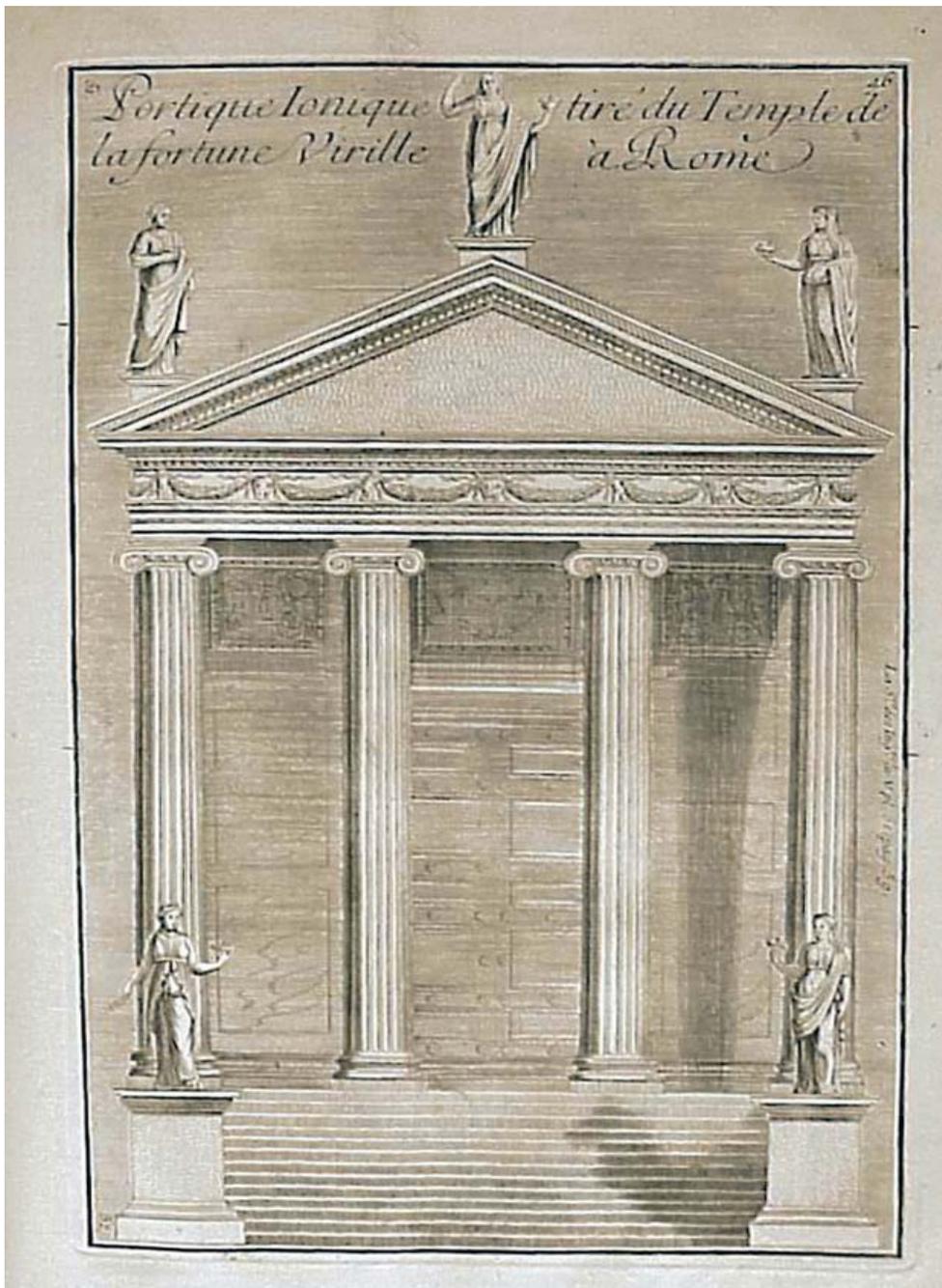
REVISTA DIGITAL DE MASONERÍA

ÁNFORA

Mayo - 2007

AÑO I - Número 1

GRAN ORIENTE MASÓNICO CHILENO



EN ESTE NÚMERO

Que es la Masonería

Las Granadas

El Rito Francés

El Amor y el Plan del Gran Arquitecto del Universo.

El Mandil

CIMAS 2007

Página del Editor

Estimados amigos y hermanos:

Desde hace algún tiempo existe el interés de parte de la directiva de nuestra agrupación de re- editar nuestra revista “Ánfora” que desapareció hace algunos años, por causas no determinadas. Esta publicación siempre se caracterizó por tener el objetivo de hacer una labor de difusión de nuestros conocimientos y actividades al mundo profano y también ser un texto guía para muchos adeptos que por distintas razones no tenían acceso a la literatura.

**Hoy vuelve a aparecer nuestra revista signada con el número 1 dado las características y formatos en que se presenta a la opinión pública.
“Ánfora” es una revista digital que nos permite la mas amplia cobertura a nivel mundial, de fácil manejo y además imprimible para su colección número a número.**

Siempre con un sentido laico y apegada a nuestra filosofía haremos de esta publicación un medio de comunicación efectivo entre las agrupaciones integrantes de nuestra asociación y una herramienta para llevar el mensaje de unión y fraternidad a todos los lectores.

Con una renovada edición y el trabajo esforzado de nuestro equipo de redacción logramos que este proyecto sea realidad y tal como las columnas de los templos sostienen el conocimiento, nuestra revista será el sostén de la comunicación y las relaciones con todos aquellos que buscan la verdad.

Les invitamos a participar en su redacción y estamos abiertos a sus aportes, con noticias, trabajos y cultura en general que sin lugar a dudas nos acercara al mundo profano y muy en especial a los hermanos de todo el orbe.

**Patricio S. Muñoz P.
Editor General**



ÁNFORA

La Columna del Gran Maestro

Queridos Hermanos

A nombre del Gran Oriente Masónico Chileno envío un saludo fraterno a todos los masones esparcidos sobre la faz de la tierra especialmente a los hermanos de CLIPSAS, CIMAS Y COMAM entidades Masónicas al cual nuestro Oriente participa activamente, queremos contribuir al acervo cultural y masónico a través de nuestra revista “ ANFORA “ que dado al Globalismo existente en el mundo hoy la editamos en forma virtual para así mantener contacto con todos los hermanos del orbe. Nuestro Oriente nació el 07 de Mayo de 1961 conformado por hermanos provenientes de la Gran Logia Lautarina de Chile, del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis y Misraim y Sol de Oriente de Chile, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado surgió producto de la unificación y es el Rito que nos guía hasta éstos días. El R.E.A.A. es actualmente el Rito mas difundido en uso y se encuentra en todos los continentes, hay diferencias entre los diferente Ritos pero ello no afecta el fondo, el carácter iniciático y los principios son siempre los mismos en las distintas épocas y lugares

El Rito está destinado a transmitir en el tiempo los principios y valores esenciales que conforman el fundamento del ideal masónico. Sus contenidos se conservan en los rituales, retejador y documentos normativos. El R.E.A.A. es un orden con una estructura de 33 grados. El 1º, 2º y 3º forman el cuerpo simbólico común a todos los Ritos, mientras que el cuerpo Escocés de los Altos Grados o grados filosóficos va del 4º al 33º. Sus contenidos fueron heredados de tradiciones antiguas y encarnan la esencia de lo iniciático y se viven en la práctica del trabajo y la reflexión, en una búsqueda de las grandes interrogantes que tienen que ver con lo esencial, lo inmutable y permanente del ser humano y el universo. El Rito Escocés tiene tanto una vocación hacia lo espiritual e intuitivo como hacia lo social y racional . Será trabajo de cada uno integrar las dos vocaciones en una totalidad coherente. En un marco de ser y actuar que favorezca siempre la evolución personal y de la humanidad. Todos los grados de éste Rito tienen un carácter propio con objetivos, contenidos, leyendas en ciertos casos, formas, palabras, retejador, instructivos de grado. Si hacemos un estudio comparativo entre grados, constatamos una tendencia de gradualidad, de simple a complejo, de concreto a espiritual, de personal a universal y de inmediato a trascendente.



I.:Q.:H.: Héctor Díaz Montenegro
Gran Maestro
Gran Oriente Masónico Chileno

NOTICIAS DEL ORIENTE

En días pasados ha visitado a la Resp. Logia Pléyades N° 33, la Gran Secretaria del Gran Oriente Ibérico de Portugal, I. Q. Hna. Glaucia Lima. Ella participó de una Tenida Normal de la Logia, y en el ágape fraternal fue nombrada Visita Ilustre de la Logia, se le entregó un certificado acreditando el nombramiento, y unos recuerdos de su grata visita.



En la foto, el Delegado Regional del Valle de Santiago, I. Q. H. Manuel Rojas, la I. Q. Hna. Glaucia Lima, el Ven. Maestro I. Q. H. César Romero, y el I. Q. H. Eliecer González.



La I. Q. Hna. Glaucia Lima, recibe del Q. H. Patricio Muñoz, el diploma que la convierte en Visita Ilustre de la Resp. Logia Pléyades N° 33.



Un momento para el recuerdo, previo al ágape fraternal. De Izquierda a Derecha: Q. H. Patricio Muñoz, Q. Hna. Rosa Ester Lois, I. Q. H. Fernando Torres, I. Q. Hna. Glaucia Lima, I. Q. H. Manuel Rojas, I. Q. H. César Romero, Q. H. Juan Eduardo Galleguillos, I. Q. H. Adolfo Martínez, Ven. Maestro de la Resp. Logia Argos N° 30, que fortaleció con su visita nuestros Trabajos.

Que es la Masonería?

Los orígenes de la Masonería según la tradición transmitida por antiguos documentos masónicos que se remontan a los siglos XIV y XV (Old Charges) señalan que ésta nace con los inicios del mundo o “noche de los tiempos” y por tanto se considera depositaria de esa Sabiduría ancestral o Doctrina Madre Ecléctica, transmitida por la Tradición, y expresada en las distintas escuelas de misterios de la antigüedad. En consecuencia, la Masonería es esencialmente una escuela iniciática, es decir transmite la “Iniciación” o “Camino al Conocimiento del Principio Único y Generador del Cosmos que llamamos el Gran Arquitecto del Universo, del cual somos como lo expresa el Génesis su “imagen y semejanza”.

Por tanto podemos decir que aparte del aspecto histórico, la Masonería tiene en su esencia un aspecto más importante que entronca en lo Ontológico y en lo Metafísico, expresado en el poder místico que dan sus símbolos, sus leyendas, métodos y tradiciones y que nos orientan siempre hacia la “Luz Masónica” o “Sabiduría” que emana del Principio Único Generador de todo cuanto existe, y en el cual somos y nos movemos.

Por ello, todos aquellos que a partir de una visión profana intentan descubrir cual es el “Secreto de la Masonería”, golpeándose incesantemente en su propio Egotismo e Intelectualismo espurio, no logran percibir que la Masonería no es Secreta sino discreta y que su Verdadero secreto es de naturaleza Iniciática y Metafísica y por tanto inaccesible a todo aquel que no se ha transmutado en un verdadero iniciado.

La base de la enseñanza masónica está en la madre de todas las ciencias y artes llamada “Simbología”, la que nos permite interpretar los Principios y Leyes Universales que rigen en lo Cósmico y en el Hombre, y que en definitiva expresan y reflejan al Gran Arquitecto del Universo.

Es decir, el símbolo es el aspecto perceptible (fenómeno) de una Idea (noumeno), que nos permite ir ampliando la Conciencia Interna de nuestra real naturaleza al reintegrarnos con nuestra Esencia, proceso que se logra meditando y reflexionando sinceramente en lo profundo de su significado.

Es interesante señalar que cuando hablamos de símbolo en masonería nos estamos refiriendo a algo que es Sagrado y de “origen suprahumano” y de ahí su Sabiduría, Fuerza y Belleza implícitas. Es tanto así, que la sincera meditación en ellos es capaz reproducir transformaciones energéticas liberadoras (despertar la conciencia) toda vez que se constituyen en una especie de revelación intuitiva de una realidad inaccesible a la observación directa y a la comprensión de la razón pura, porque éstas son insuficientes para descifrar y comprender la Creación toda como un “código simbólico armónico” que expresa los infinitos atributos del Creador, donde todo sin excepción se interrelaciona y donde el Hombre aparece en su centro como reflejo directo del creador, y capaz de crear también a partir de su propia cultura.

Los símbolos manifiestan con fidelidad la idea que expresan, idea que trasunta e ilumina nuestra Inteligencia porque actúa despertando en nuestro

interior realidades que la razón humana es incapaz de explicar, y en consecuencia es el medio que nos reintegra con nuestra propia esencia. Por tanto, no son dogmas sino que Principios que expresan los distintos modos de expresión de la inteligencia del Gran Arquitecto del Universo; tampoco son alegorías producto de la imaginación o suposición humanas y de ahí su “origen supra humano”, su carácter Sagrado, y su Poder implícito capaz de transformarnos por su energía en verdaderos hombres y mujeres libres.

Cada masón interpreta los símbolos según sus propias y sinceras posibilidades (parábola de los talentos), pero siempre apuntando a la “Síntesis” en la Idea Única que todo lo expresa, denominada GADU; en consecuencia la Masonería no contiene dogmas pero si tiene Principios que expresan las distintas modalidades en que se manifiesta la inteligencia del GADU o Principio Único que todo lo contiene.

La labor del masón es entonces “difundir la luz y reunir lo disperso” a través de la síntesis de los significados profundos de los distintos elementos simbólicos, porque no sólo concibe ideas con su Inteligencia, sino que se re-liga con su autentico Ser o Esencia al despertar su propio Genio; es decir se trata de una reintegración interior, porque no es la forma del símbolo la que ilumina sino que es justamente la idea que está plasmada en él y que al mismo tiempo ha estado latente en nosotros porque comprendemos sólo lo que somos y tenemos en nuestro interior, y por ende refleja el Cosmos en su totalidad (“conócete a ti mismo”).

Los masones para trabajar nos reunimos en Logias o talleres, pero es menester indicar que el vocablo logia no solamente se refiere al templo o espacio físico, sino que tiene una connotación más profunda ya que se refiere a un grupo de masones u obreros de la inteligencia del Principio único ordenador que se constituyen para trabajar a la gloria de tal Principio; por eso se dice simbólicamente que tres masones constituyen una logia (ley de tres o de la creación), cinco la iluminan (el hombre en el comienzo del dominio de los elementos) y siete la hacen justa y perfecta (realización de la creación).

El templo físico o Logia simboliza al Cosmos -y en consecuencia al Hombre Verdadero- constituyéndose en un espacio delimitado por las seis direcciones espaciales (oriente-occidente; norte-sur; cenit-nadir) y enmarcado por el Zodiaco a modo de establecer los límites espacio temporales para interpretar la máquina celeste.-

Continúa....

Qué es la Masonería? Parte 2

Dentro de este encuadre se encierran una serie de elementos simbólicos, siendo el principal de ellos el llamado “Delta luminoso de Oriente” que representa al GADU y desde donde se irradia su Sabiduría o Luz masónica. El resto de los símbolos logiales así como los cargos que ejercen los Oficiales y el Venerable maestro expresan las distintas modalidades cósmicas en que se expresa la inteligencia única.

La “Luz masónica” no es física, sino que es aquella Luz Inteligible o Sabiduría infusa emanada del Delta luminoso de Oriente y cuyo Conocimiento queda expresado y reflejado simbólicamente en dos columnas -J y B- situadas al occidente; y que se estudia en la masonería a través de la siete artes liberales -trivium y cuadrivium-, a saber: gramática, lógica y retórica; aritmética, geometría, música y astronomía. Como es fundamental en la masonería la concepción del Principio Único Ordenador o GADU, entonces el Delta en Oriente que lo representa tiene la forma de un triángulo debido a que es el ternario la primera representación numérica y geométrica que se puede tener de la unidad y que explican el acto de la Creación, así como nos permiten ir más allá de ella concibiendo interiormente la idea de Unidad no sólo dirigiéndose a la mente de orden racional sino que a despertar la intuición intelectual que reside en el corazón y que nos conduce en el Camino del Verdadero Conocimiento del GADU -llamado también Gnosis.

Entonces podemos decir que para el masón el GADU no es un dogma y en consecuencia la Masonería no es una religión en el sentido tradicional del término, porque cada masón lo concibe según sus posibilidades de entendimiento al ir despertando su conciencia a través de la meditación y estudio de los símbolos sagrados.

La máxima de Delfos dice “conócete a ti mismo”, pero ese conocimiento sólo comienza cuando percibimos que nada sabemos; pero no es una percepción racional o mental, sino que es el descubrimiento íntimo de que lo que creíamos ser no es, y entonces al encontrarnos en un profundo y oscuro vacío interior aparece una luz -Conciencia- que nos identifica con la verdadera realidad que somos. Este proceso es fundamental para poder ser un iniciable, es decir “estar libre y ser de buenas costumbres”, lo que significa que antes de entrar a nuestro templo interior debemos dejar afuera los conceptos, ideas falsas e identificaciones que nos relacionan con el mundo profano, y que generan en nosotros una falsa personalidad ajena a nuestra Verdadera Individualidad o Verdadero Ser.

El ególatra o aquel que está lleno de si mismo no tiene lugar para Dios, y por tanto si no “muere místicamente” el hombre viejo para que nazca el adepto jamás podrá acceder al Conocimiento del Ser, porque nacer es conocer y conocer es co-nacer. La “muerte mística” o iniciática significa un retorno a la pura virtualidad -volver a la madre tierra, al útero simbólico, como lo es una semilla que contiene todos los potenciales para ser el árbol, y es a partir de esa semilla o virtualidad que recién podemos acceder al templo para que a partir de ese momento esa semilla pueda desarrollarse gracias al influjo de los elementos, aire, agua y fuego (luz y calor), que se expresan en las pruebas iniciáticas purificadoras correspondientes y que nos llevan hacia la simplicidad de la Unidad, la que no está compuesta de nada y es ella misma.

La comunicación en nuestras logias de las experiencias individuales que nos acontecen -trazados masónicos- en el camino del Conocimiento -Gnosis- es la base del trabajo

colectivo masónico y constituye una forma de evocar al GADU, reiterando su nombre como una regeneración permanente, por cada uno de los masones, y que finalmente supera lo individual y lo colectivo, al ascender en lo Universal y en la Unidad -“reunir lo disperso”.

La Iniciación es en si misma un misterio porque se trata de una experiencia en nuestra intimidad que las palabras son incapaces de circunscribir, porque se revela a todo aquel que ama -philos- a la Sabiduría -sophia- dado que en la unión con esta está la verdadera identidad, y asimismo nos introduce en el conocimiento mágico que tienen las infinitas formas misteriosas del pensamiento de la Mente Universal.

Los símbolos masónicos representan una realidad inaccesible a la observación directa de los sentidos corporales o la comprensión de sólo la razón pura, porque ellos manifiestan el orden y las leyes sostenedoras del mundo, del universo y de nosotros mismos.

De este modo se entiende que todos los seres de la Creación manifiesten una realidad oculta en ellos, imperceptible a los sentidos, pero que los trasciende porque pertenece a un Orden Superior. Del mismo modo las obras que la Naturaleza nos muestra contienen en si mismas y además manifiestan los arquetipos del Creador constituyéndose en su símbolo, tal como así también el hombre.

Como la Naturaleza se expresa en símbolos, el iniciado debe develar éstos a través de una metodología cuyos primeros pasos comienzan en una especie de “simpatía” por una identidad de ideas y que le lleva seguidamente a la “intuición”, entendiendo las pulsiones de la conciencia que le conducen a comprender los principios que están más allá de los signos. Sin embargo, la simpatía y la intuición sólo se desarrollan con la inteligencia que nos permite el análisis, la descomposición y la síntesis en otro nivel superior.

Por lo anterior podemos decir que todo símbolo sagrado, incluyendo el hombre como símbolo del Cosmos, tiene una doble naturaleza: su materia o substancia y la idea que expresa o su esencia.

La Masonería tiene la particularidad de ser una escuela iniciática que conserva el Saber de la Ciencia Simbólica, pero además posee la capacidad operativa de transmutar a un hombre común o profano en un iniciado, regenerado en su seno y nacido de nuevo mediante la influencia de la iniciación, permitiéndole conocer el si mismo y así reintegrarse desde la pluralidad a la Unidad Inmutable del Ser.

La Masonería se expresa por medio de una simbología constructiva que permite comprender la Cosmogonía y responder las tres preguntas fundamentales de la filosofía, a saber: ¿Quién soy? ¿De donde vengo? Y ¿adónde voy?; y entonces, siendo la Arquitectura el símbolo o Arte de concebir las ideas más elevadas y la Construcción el arte de realizarlas, es por lo que los masones vemos en nuestro oficio un modo de recrear el Modelo del Mundo y el vínculo de conexión vertical con la Inteligencia creadora del Principio Único ordenado o GADU. Entonces podemos resumir que la Masonería es una vía Hermética e intelectual de aprendizaje de la Doctrina Tradicional transmitida a través del Rito y del Simbolismo Constructivo, se trata de una enseñanza ancestral basada en las correspondencias de un simbolismo sagrado analógico capaz de desentrañar el misterio del Cosmos y de todos los seres que lo habitan.

Qué es la Masonería? Parte 3

En consecuencia, el templo que los masones construimos a la Gloria del GADU es una expresión simbólica que sintetiza en sí toda la enseñanza que transmite la Tradición revelada. Por ello el masón es un “arquitecto del Conocimiento”, abarcando más allá de lo que generalmente significa un arquitecto en el ámbito profano-académico; por ende la masonería no debe ser entendida como una escuela de arquitectura sino que como una Escuela Iniciática que utiliza los símbolos constructivos en su sentido más profundo y esotérico al mismo tiempo que transmite una iniciación de oficio.

La operatividad de la construcción masónica estriba en que el masón -como arquitecto del Conocimiento- construye un templo en que hay correspondencia entre el Creador o Principio Único, la Obra y el mismo hombre, por ello se dice que el templo -u Hombre Verdadero- es un ser o “cuerpo vivo” hecho a imagen y semejanza -pero no igual- de su Creador.

El proceso iniciático -sintetizado en la Tradición- se desarrolla gradualmente en distintos grados -o estaciones de conocimiento- que se pueden entender como dispuestas escalonadamente en una espiral que marca una jerarquización -hieros- que se relaciona con un ordenamiento arquitectónico -archen- sagrado de las cosas, del hombre y de la arquitectura misma del Universo, a partir de los tres pilares que sostienen el Cosmos: Sabiduría, Fuerza y Belleza, y por los cuales el Principio Único Ordenador se expresa.

Esta Verdad Universal se simboliza en la masonería en sus tres grados llamados simbólicos: Aprendiz, Compañero y Maestro, y que son estados de conciencia que se corresponden a distintos grados de la Existencia. Sin embargo, siendo ellos tres en experiencia solamente son Uno en Esencia, y en consecuencia la labor del iniciado consiste en hacer esos estados permanentes a través de la reiteración y perseverancia en la comprensión y expresión de los Principios Universales y sus múltiples aplicaciones en los diversos órdenes.

La diferencia cualitativa entre un determinado grado virtual de conocimiento y su efectividad real está en lo que se llama la “Operatividad” que separa la potencia del acto. Esto nos lleva a inferir que la transmisión de la enseñanza iniciática es esencialmente incommunicable, pero no así los métodos y prácticas que son lo único que se puede enseñar por medio del simbolismo, viene sólo a ser así una ayuda exterior aportada al trabajo interno de realización.

El trabajo masónico de construcción se realiza en múltiples estados del Ser, elevándose a través de distintos órdenes de la Existencia a los que éstos pertenecen. Por ello el masón comprende que él es en sí mismo un templo completo que se constituye en tal, en la medida de su trabajo interior al ir despertando la conciencia, y que trasciende a toda condición de espacio y tiempo erigiéndose más allá del devenir y de la muerte.

La base de toda la construcción masónica es la Geometría -sagrada- en su concepción mas profunda, porque es la ciencia por la que se mide toda la manifestación del Creador, y en consecuencia todo ser que ocupa un lugar en el Cosmos ha sido determinado y medido por el Gran Geómetra, lo que significa que sus condiciones de existencia son la medida y su razón de ser; por ello decimos que Dios geometriza, es decir todas sus manifestaciones se determinan en número, peso y medida.

La arquitectura, como toda disciplina que realiza las cosas con arte, abarca la facultad intelectual “imaginativa” -nous- que

es la que concibe alguna idea imitable -paradigma-, y la facultad “operativa” que es la imitación de aquel modelo o paradigma en un material determinado. Estos dos aspectos trabajan sinérgicamente en el masón toda vez que la Sabiduría y el método, o la Inteligencia y el arte, se expresan de modo que el fenómeno creativo da cuenta de sí mismo, de manera que debemos entender que el espíritu humano no crea únicamente a partir de sus propias fuerzas, ni aún en las condiciones más favorables, sino que necesita de la inspiración que viene de algo superior -genio- y que constituye la parte más importante del proceso creador, porque los actos creadores superiores requieren necesariamente la Conciencia Viva de la presencia de un Ser superior.

Por tanto, los masones nos sentimos co-creadores con aquel Principio Único porque participamos en su poder creador que consiste en una manera de construir -techné- y en el modo de concebir -logos- esa manera de construir, reproduciendo -como imitaciones sensibles- los arquetipos y modelos inteligibles a través de la geometría en formas y figuras que son imágenes inteligibles de ideas y números.

La necesidad interior que impulsa al hombre, y particularmente al masón, de imitar en sus obras el poder creador del GADU responde a las necesidades del “hombre integral”, que no sólo vive de pan sino de todo aquello que se encuentra más allá de su contingencia individual y transitoria, porque una vez cumplida esa necesidad toma conciencia de quien es realmente de un modo permanente e inmutable, porque todos los estados del ser están en perfecta simultaneidad en el eterno presente. Todas estas palabras no deben ser entendidas como si los masones quisiéramos sustraernos de nuestro medio social, pues procuramos y tenemos el deber de llevar la luz a toda la humanidad, lo que significa que trabajamos también para que nuestra sociedad se establezca en un encuadre apto para vivenciar diversos niveles del Conocimiento y para efectuar diversas maneras de existencia haciendo que la cultura vuelva a lo que son sus orígenes sagrados, que van más allá de la concepción que actualmente tiene el hombre contemporáneo cuyas necesidades responden a condicionantes económicos, sociales y utilitarios sustentados en la ignorancia, el fanatismo y la ambición de su egotismo.

El masón verdadero vive la vida ritualmente, pero no en un sentido literal ni tampoco buscando méritos, la aceptación o el reconocimiento, sino que el rito diario de vivir consiste en lo contrario, es decir mantener una visión sagrada de un tiempo presente en el que el día se vive como una nueva jornada en la que todo puede suceder, y cualquier actividad es una experiencia que nos puede ayudar a “desbastar nuestra piedra bruta”- eliminar los egos que nos encierran en la ilusión-; y entendiendo que lo justo está en el equilibrio del eje vertical de la balanza y no a la izquierda o a la derecha. Es precisamente en este centro donde el masón es libre porque tiene la posibilidad de reconocer su posición que supera su individualismo situándose así en el sitio que le corresponde como co-creador haciendo suya la Voluntad del Creador -hágase tu voluntad aquí en la tierra así como en el cielo, lo de arriba es a lo de abajo y viceversa-; y esto se traduce en la expresión masónica de “estar al orden”, porque lo importante es que las cosas sean hechas por ellas mismas dado que el mérito de hacerlas bien puede dejarse a otro; y no olvidemos que todo nos es dado y por lo tanto no hay mérito real en las obras del hombre salvo el hecho de ser su receptáculo y merecedores de ellas por....

Qué es la Masonería? Parte 4

...gracia, porque somos co-creadores de un obra que no nos pertenece. La vida masónica debe constituirse entonces en un sacro oficio –sacrificio- cumpliendo el gesto prototípico y ordenador del GADU que la Naturaleza nos muestra y que el masón traslada a su diario quehacer, lo que se traduce en una metafísica que entiende que la existencia es consecuencia del acto de ser; en consecuencia si escudriñamos a través del simbolismo en las Causas y Principios del Ser podemos distinguir los grados o niveles de Ser, lo que masonicamente es llamado “cubicamiento” de la piedra bruta -que ha sido previamente desbastada- y que va ampliando nuestra percepción en la medida que logramos un mayor grado de interioridad o inmanencia.

Para el masón todo en el Universo se manifiesta en sus infinitas entidades según el grado de interioridad que éstas experimentan, pero que tienen en común un Principio vital autosubsistente -Alma del mundo- que las organiza y las unifica en su ser, unificando e integrando su substancia, en consecuencia la naturaleza humana viene a ser inmaterial, subsistente, espiritual o intelectual, incorruptible y eterna.

Los masones consideramos que el iniciado es aquel que se ilumina por la Inteligencia o Luz que emana del GADU y que le permite tomar posesión plena de sí mismo, aislándolo de lo instintivo por medio del auxilio de las fuerzas ocultas y perennes de la naturaleza, de modo que aflore la verdadera Voluntad que se representa en el pensamiento a través de ideas que se expresan en todas aquellas facultades propias del espíritu consciente.

Esto nos lleva a colegir aquella Fuerza que se desprende de nuestros pensamientos, y en consecuencia el desperdicio de energía cuando sólo producimos palabras vacías sin ningún tipo de realización en lugar de experimentar la magia del verbo divino que está en nosotros. Consideramos que la palabra en cuanto a signo evocativo, confirma su valor toda vez que identifica la amplitud del camino iniciático como equivalente de la infinitud de la conciencia humana, y ésto queda demostrado en aquella “meditación en el silencio” donde aparecen tantas voces como pensamientos y que intentamos limpiar de nuestra mente, y a mayor abundamiento, siempre bajo cada discurso interno aparecen otra y otra voz que van teniendo un vocabulario más expansivo que aquél que conocemos de hecho; este estado es muy propio como aquél que se da en la ensoñación donde las voces internas buscan lo que significa aquello cuando faltan palabras para determinados significados demostrando con ello que existe en nosotros un vocabulario infinito tal cual es nuestra conciencia; proceso que se detiene sólo en el silencio absoluto cuando detenemos la lucha contra las voces internas y pasamos a ser todo y nada al mismo tiempo.

Es preciso lograr un entendimiento en la relación expansiva de todos los signos de la Naturaleza -sin limitarnos sólo a nuestro vocabulario, dado que hay mucho más que el significado latente de aquel universo propio del discurso de la imaginación. Y esto no lleva a entender porqué en las antiguas escuelas de misterios nunca fue permitido escribir la traducción del pensamiento, sino que las enseñanzas sagradas se transmitían oralmente por tradición -de boca a oído- conservando así la ciencia simbólica y la capacidad de transformar y regenerar al profano en un iniciado. Por ello el que se inicia en la masonería no sabe leer ni escribir sino que debe primero aprender a deletrear en el libro de la Naturaleza.

En consecuencia, es la Palabra o Verbo divino el único instrumento de generación teleológica del Espíritu, de ahí que se utilice en operaciones mágicas tales como la evocación, invocación, consagración y conjuración - y que se dan en todos nuestros rituales masónicos-, más aún cuando el sonido del verbo constituye el comienzo de la materialización del vacío.

Por ello ninguna fuerza negativa puede interferir nuestro pensamiento

antes de ser materializado por la palabra, independientemente de los distintos modos de escribir o representar los sonidos y que la mayoría de las veces resulta en letras, porque lo que importa entonces es su entendimiento respecto de la “jerarquía” en que actúa junto a los niveles en que su sola voluntad se ejercerá.

El iniciado debe buscar en su propia conciencia las palabras para sus operaciones mágicas sin temor a ejercitar sus poderes de comprensión, análisis e interpretación; misterio revelado en las formas de la esfinge -querer, saber, osar y callar-, así como en las relaciones de los elementos del microcosmos. Empero, lo indispensable antes de practicar las operaciones mágicas iniciáticas es tener el suficiente dominio y concentración sobre lo impulsivo e instintivo de nuestra más inferior naturaleza.

Ahora bien, ¿cómo podemos entender la forma de pensamiento que elabora el masón?

Diremos que cuando se “establece” el hombre en un punto o situación central en relación al universo, aparece necesariamente todo como una construcción humana que elabora una Teoría respecto del Conocimiento, y que partiendo desde el conocimiento material de las cosas y del hombre –sustentada en las capacidades psicológicas de éste-, interpreta esta participación humana como una especie de identidad -ya racional, ya irracional-.

La “identidad racional” considera que la razón humana es la razón del mundo y que pensar y Ser son idénticos; sin embargo es la “identidad irracional” -propia de los iniciados- la que considera que el núcleo informe y más profundo del hombre es en esencia el centro informe del Ser. Podríamos concebir el mundo como igualdades si lo admitimos como semejanza toda vez que lo idéntico se conoce por identidad así como nuestra luz interna es a la que nos es exterior, es decir que el proceso de concebir y juzgar se haría en base a analogías.

A mayor abundamiento, el pensamiento platónico expresa que las cosas son lo que son porque participan de ideas eternas e inalterables y que el ser humano participa de éstas haciendo que se encuentre entonces en posesión de múltiples principios fundamentales de “verdad evidente” llamados axiomas.

Sin embargo, aquellos que no conciben un mundo ya “acabado” desde la “primera luz”, tienen que asumir que el Conocimiento está entonces “inacabado” y en permanente cambio de contenido en el propio proceso creador. Y de este modo aparecen entonces aquellos “pragmáticos” que sostienen que los significados conceptuales o el de las proposiciones se identifican con sus consecuencias lógicas y prácticas, tomando análogamente el saber sólo como un aspecto instrumental que está destinado a la producción de bienes y que además miden la verdad de sus proposiciones sólo por el éxito logrado. Y si avanzamos un paso más en esta línea de concebir el conocimiento, aparece el tipo de “pensamiento operacional” cuando se aplica respecto de un concepto determinado la identificación con una serie de operaciones correspondientes.

Empero, los masones iniciados desarrollamos fundamentalmente el “saber constructivo” en cuanto a que nada nos es dado más allá de los datos de nuestra conciencia, dando como resultado “la lógica” a partir de las cosas y del mundo como constructos lógicos que tienen que ser interpretados a partir de impresiones sensibles.

Continúa...

Qué es la Masonería? Parte 5

Pero el “caos” original de nuestras sensaciones que hacen que “a priori” conozcamos de las cosas aquello que en ellas “calificamos en el espacio y en el tiempo”, se ordena por las funciones de síntesis de nuestro espíritu en la relación cósmica de las cosas y el mundo, y no meramente como producto de la experiencia tanto externa como interna, rehusando así las ideas innatas y los elementos a priori.

Por otro lado, el “racionalismo” que confía en el entendimiento y la razón pura y que ve en la matemática una “ciencia a priori” de seguridad indudable e independiente de la experiencia, puede llegar a ser “dogmático” toda vez que esta confianza ciega crea poder construir un saber sobre el Ser a partir de simples conceptos. Kant criticó la razón pura y estableció que conceptos sin intuiciones sensibles son vacuos, y por ende nada del Ser puede ser expresado sin fundamento en la experiencia, lo que constituiría un “criticismo” -es decir, que al examen de todo conocimiento tendría que preceder la labor científica- y que puede incluso llevar al “escepticismo” cuando la desconfianza se traslada a los sentidos y/o al entendimiento, porque entraríamos a formular frente a cada afirmación una contrafirmación de idéntica fuerza que nos impulsa a abstenernos de tomar una decisión; por ello el escepticismo es saludable solamente en la medida en que nos saca del dogmatismo. En consecuencia, para lograr el “pensamiento constructivo” que se da en el masón iniciado, es insuficiente utilizar la correspondencia entre los conceptos con los objetos como fundamento de la noción de verdad porque debemos subir un escalón más hacia la llamada “Verdad Trascendente”, donde los juicios son formalmente no-contradictorios toda vez que representan la “síntesis” de la validez universal de los datos relativos que nuestra experiencia da a un objeto, o también cuando las posibilidades son suficientes para explicar aquellos fenómenos con los que se relacionan.

Entonces cuando utilicemos la palabra “Verdad” es menester ubicarnos si con este vocablo queremos indicar una “verdad axiomática” -es decir evidente y admitida universalmente sin necesidad de demostración-, o una “verdad empírica” -que se da como juicio dado según nuestra experiencia-, o una verdad operativa o pragmática -aceptando la veracidad de todo cuanto pueda ser realizado-.

Sin embargo, el iniciado real apunta a la “Verdad Trascendente” al relacionar los conceptos del entendimiento y la experiencia posible, para así entonces pasar a la pura “Verdad Existencial” que es el mismo Ser y que se traduce en el pensamiento como Verdad existencial de la Conciencia; y en el pensamiento acerca del pensamiento como Verdad existencial del Espíritu.

Entonces cuando el aforismo dice “conocerás la verdad y la verdad os hará libre” queremos decir que los conceptos dados por la fuerza del pensamiento y los respectivos entendimientos cósmicos se deben comprender inteligiblemente a fin de establecer su real jerarquía operativa y donde su valor adquiere significado en cuanto nos identificamos con la totalidad de aquel entendimiento, porque cualquier acción de nuestra conciencia tiene un sentido cósmico en nuestro pensamiento y en nuestros valores -entendidos éstos como aquellos sentimientos que habitan en nosotros y que adquieren una objetividad espiritual que supera lo individual porque surgen al entendimiento de la naturaleza espiritual; y es aquí donde empieza el verdadero “pensamiento mágico” del iniciado que va en dirección a aspectos interiores metafísicos y que le hacen estar concientemente más vivo cuanto más penetra en su Ser, adquiriendo un sentido de unidad entre toda experiencia y conocimiento.

Aquí entramos en un saber que es independiente de la experiencia a priori, y que incluye los principios de la “causa primera”, es el

saber del ente en cuanto a su aspecto ontológico, pues lo que es, existe o puede existir se sustenta en el concepto general más vasto posible -llamado el Ser-; penetrando en el saber de su naturaleza más perfecta en cuanto a sus fines teleológicos.

El pensamiento metafísico no procede de manera deductivo-analítica como lo hace el pensamiento científico, ni tampoco se sustenta en axiomas dogmáticos que sólo aceptan como verdadero lo que siempre puedo conocer como distinto y claro; porque es una abstracción de la realidad viva que unifica y sintetiza la totalidad de la experiencia y del saber en un momento dado, orientándose hacia el sentido, valor y conocimiento del Ser, dado que toda metafísica se estructura en tres principios fundamentales: el ontológico, el psicológico-deontológico y el teológico.

Sin embargo debemos tener cuidado en nuestras construcciones metafísicas deductivas porque podemos caer en el prejuicio de la estructuración única toda vez que creemos que determinada abstracción verbal debe necesariamente corresponder a una sola naturaleza capaz de captar una intuición de esencias, y a contrario sensu, tampoco caer concientemente en la ambigüedad de reflexionar en una profundidad sin existencia.

Otro obstáculo posible en el desarrollo del pensamiento metafísico es el “aislamiento del Ser”, porque lo universal y lo singular tienen y se hacen sentido en una dependencia recíproca. Tampoco debemos caer en la simplicidad fragmentando formas complejas en formas simples a través de juicios o problemas porque esto no significa necesariamente que hayamos alcanzado los elementos más simples -ejemplo de ello es la complejidad del átomo.

En el aspecto psicológico eliminemos el prejuicio de la falsa identificación al considerar idéntico lo que de hecho es diferente, confundiendo semejanza o analogía con identidad dado que las igualdades aunque siendo instructivas, son errores.

Sólo el “entendimiento divino” puede respecto del mundo establecer a priori proposiciones necesarias, por ello dejemos de pretender lo absoluto y definitivo -porque el entendimiento humano es finito, provisorio y sujeto siempre a ser modificado por la experiencia futura y el progreso del conocimiento-.

Por tanto sólo podemos realizarnos en una perspectiva con alternativas porque no podemos comprender lo que en el fondo es incomprensible en su sentido absoluto. Entonces, los límites de lo comprensible reconocen lo inconcebible, de manera que nunca los masones afirmamos saber lo que no se sabe, pues la esfera de acción mágica -propia del maestro- no está en lo posible sino en lo disponible en un momento dado de la conciencia.

La Gran Obra, expresada sabiamente en la tabla esmeraldina, viene a ser una suerte de propia creación de sí mismo o conquista plena de nuestras facultades y de nuestro futuro cuando se produce la “emancipación perfecta” de la Voluntad asegurando el imperio universal que es traducido en la transmutación de su sustancialidad energética.

Hernán de la Barra Iribarra
V.:M.: Resp.:Logia
José Victorino Lastarria N° 17

Bienvenida del Gran Canciller

Quiero estar presente en esta magno trabajo dedicado a perpetuar nuestros principios de iniciación. A través de este mensaje, queda demostrado que, los frutos obtenidos son consecuencia de la acción, para formar nuevos y mejores masones, es la intención primordial del trabajo, que se emprende. Además pretende llegar con su mensaje a quienes inician el sendero, en saber qué es la Masonería. A ellos, a los nuevos masones, va dirigido este mensaje de bienvenida, a quienes hasta hace poco tiempo vivían en un mundo de falsedad, fantasía y oscuridad, a los nuevos masones que llenos de entusiasmo han golpeado las puertas del Templo, a quienes aún les cuesta trabajo darse cuenta cabal que para ellos ha empezado una nueva vida.

El aprendiz masón debe ser hombre bueno antes que un hombre sabio, un hombre de buenas costumbres aunque no alcance la cima del poder, solidario con todos los seres humanos, ejemplar en su comportamiento y una joya de la sociedad.

A estos nuevos **eslabones que nos conocerán y fortalecerán mas nuestra cadena fraternal y universal, a estos nuevos obreros que vienen a decorar y fortalecer este trabajo escrito**, que formarán su sendero, ese sendero que no tiene fin y que los llevará a devastar las aristas de su personalidad y cambio en su actitud frente a la Vida, en ese símbolo de la piedra bruta, hecha de minerales como nosotros.

Queridos hermanos, tomad este sencillo Triple Abrazo Fraternal, y os insto a seguir trabajando, estudiando, seguid adelante, para plasmar con nuevos y mejores sentimientos de voluntad, una incesante asistencia a Tenidas Con una diaria investigación y con la práctica diaria de las enseñanzas, podréis alcanzar en algún momento en vuestro interior el anhelado grado de Maestro, o la perfección de nuestro cuerpo interno.

Sean bienvenidos , mis QQ:..HH:.

Marcos A. Beltrán T.

Resp.-.Logia Fraternidad N°9



C..I..MA..S.. Septiembre, 2007 Valparaíso, CHILE.



Entre el 25 y el 29 de Septiembre próximos, se efectuará en Valparaíso - CHILE, el 4° Encuentro de C..I..MA..S.. y el 2° Encuentro de Altos Grados.

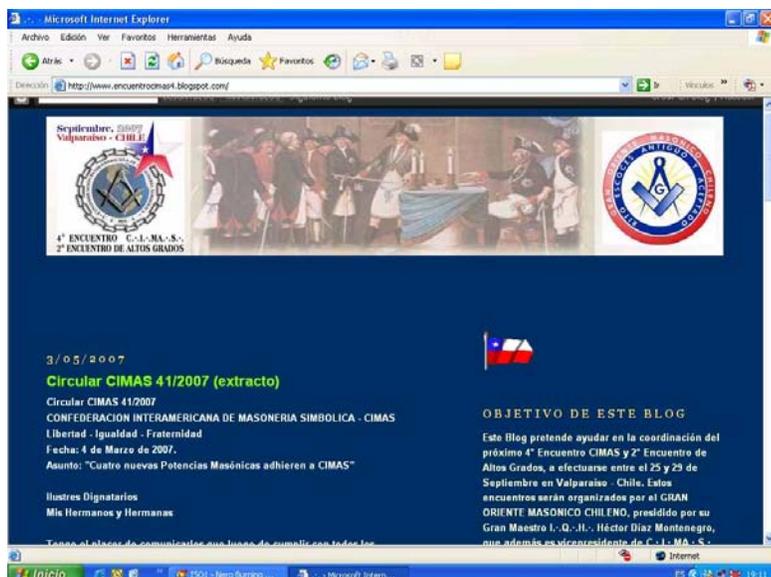
La organización de este Magno Evento está a cargo de su Presidente I..Q..H.. Elvio Laxalte Terra y del Gran Oriente Masónico Chileno, dirigido por su Gran Maestro Héctor Díaz Montenegro, secundado por todos los obreros de los Talleres del Oriente.

Esperamos que los asistentes, se lleven un buen salario de los Trabajos que se efectúen en esas fechas, y que puedan apreciar la belleza de esa ciudad, Patrimonio de la Humanidad que es el puerto de Valparaíso y sus hermosas localidades cercanas.

Pueden acceder a más información visitando el blog, que el GOMCh ha desarrollado , como medio de intercambio de información entre los asistentes y la Organización nacional.

en: www.encuentrocimas4.blogspot.com

Allí los visitantes encontrarán el saludo de nuestro Gran Maestro y pueden además dar una ojeada a diversos lugares de Valparaíso y alrededores.



Historia de una Logia

Resp.: Logia Fraternidad N° 9

Nuestra Logia ha pasado a través del tiempo por diversos avatares y cambios que casi la han abatido, pero se ha transmutado y siempre renace con la fuerza y tenacidad que su nombre indica, FRATERNIDAD dejando una huella imperecedera en los Orientes y

Grandes Logias a las que ha pertenecido. Nace a la vida Masónica en el año 1945 en una Gran Logia llamada "Sol de Oriente" y es una de las Logias Fundadoras de Nuestro Querido Gran Oriente Masónico Chileno.

En el año 1960 se unen Logias de Ritos y teorías genéticas muy dispares como las templarias, rosacruzas, herméticas, etc. para fundar, un ecléctico G.:O.:M.:CH.:

Recordemos a estas logias fundadoras de Nuestro Oriente:

LOGIAS

LABOR Y CONSTANCIA N° 5.

SUPERACION N° 11.

FRATERNIDAD N° 9 de La Gran Logia Sol de Oriente, todas del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (fundado en Charleston E.E.U.U. en 1801 de raíces escocesas e irlandesas).

GRAN LOGIA LAUTARINA N° 7 Del Rito de York (De Raíces Históricas en la Independencia de América con fundadores como José de San Martín y nuestro padre de la patria Bernardo O'Higgins Riquelme).

ISIS N° 27 (Activa e importante aún en Nuestro G.:O.:M.:CH.:).

AMENTIN°10 Y LUXOR N° 12 Del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis Misraim. (José Marie Ragon "El Gran Masón del siglo XIX" lo introdujo en Francia en 1817 derivado desde los Grandes Misterios de Egipto).

Nuestra Logia trabaja constantemente con las herramientas que nos son conocidas hasta el año 1969, con un espacio de tiempo en sueño, hasta que se refunda el 14 de Junio de 1971 e.:v.: con el decreto N° 408/71 y la oficialidad con la cual se inician los trabajos es la siguiente :

V.:M.: I.:Q.:H.: Rubén Torres Jorquera
1er Vig.: Q.:H.: Enrique Corvalán Luder
2do Vig.: Q.:H.: Carlos Gabrille Vélez
Orador Q.:H.: Eduardo Escárte Ferrada

Secretario Q.:H.: José Olivares Montoya
Experto Q.:H.: Jaime Matus Aldana

Maestro de C. Q.:H.: Horacio Squella Reyes
G.:T.: Q.:H.: Manuel Escobar Astaburuaga
El decreto fué firmado por el Gran Maestro Antonio Quezada Urzúa y por el G.:Sec.: Julio Ossandón Mujica

En 15 años de funcionamiento se sucedieron distintos VV.:MM.: que entregaron muchas luces a nuestra hermandad entre estos destacan los siguientes HH.:

- 1971 I.:Q.:H.: Rubén Torres Jorquera
- 1972 I.:Q.:H.: Enrique Corvalán Luder
- 1979 I.:Q.:H.: Juan Clavel Pavéz
- 1980 y 1981 I.:Q.:H.: Luis Quinlan Bontá
- 1982 I.:Q.:H.: Fernando Vélez Avendaño
- 1982 y 1983 I.:Q.:H.: Héctor Díaz Montenegro (Hoy S.:G.:M.: de nuestra obediencia)
- 1984 I.:Q.:H.: Enrique Corvalán Luder
- 1985 y 1986 I.:Q.:H.: José Olivares Montoya
- 1987 y 1987 I.:Q.:H.: Ernesto Alabarce H.
- 1990 I.:Q.:H.: Pedro Matus O.
- 1993 y 1994 I.:Q.:H.: Víctor Galgani Gutiérrez

Continúa...

Historia de una Logia. Parte 2

Entre los años 1972 y 1998 nuestra logia trabajó en diferentes templos, primero en Miraflores 170 y luego en Compañía 1875, Santa Mónica 2380 y Serrano 273 culminando con la compra de nuestra sede en General Gana 1791 donde fue uno de los pilares fundamentales para su adquisición.

En el año 1994 se produce un problema de tipo administrativo y cambiamos de piel, nos transformamos en la Resp.: Logia Fénix N° 9, con nueva directiva y aprovechamos los muchos bríos y fuerza que nos entrega el renacimiento del Fénix . Asumen entonces los siguientes HH.: :

Año 1995

V.:M.: I.:Q.:H.: José Valenzuela Saldias
 P.:V.: Q.:H.: Segundo Jeréz Bravo
 S.:V.: Q.:H.: Marcos Beltrán Troncoso
 ORADOR I.:Q.:H.: Héctor Valenzuela Fuentes
 (Integrante ilustre del nacimiento del Gran Oriente, como Gran Secretario y Canciller en la Oficialidad. Desde el año 1961 descansa en el Oriente Eterno).
 Sec.: Q.: H.: Guillermo Ortiz Espinoza
 Exp.: Q.: H.: Humberto Ortiz Vásquez
 G.:M.: Q.: H.: Manuel Rojas Caldera

En esta nueva década nombraremos los VV.:MM.: que llevaron los destinos de nuestra logia.

1995 y 1996 I.:Q.:H.: José Valenzuela Saldias
 (Reconocimiento especial por su tenacidad y capacidad de aunar y organizar las logias).

1997 I.:Q.: H.: Manuel Rojas Caldera
 (Delegado Regional Metropolitano año 1998 y actualmente año 2007)

1998 I.:Q.:H.: Segundo Jerez Bravo

1999 I.:Q.:H.: Jorge Quiroz Toledo

2000 I.:Q.:H.: José Valenzuela Saldias

2001 I.:Q.:H.: Alejandro Torrent

Mercado

2002 I.:Q.:H.: Nibaldo Vergara Isla

2003 I.:Q.:H.: Osvaldo Muñoz Abujjar

2004 y 2005 I.:Q.:H.: Marcos Beltrán Troncoso
 (Delegado Regional Metropolitano de la época).

En diciembre del año 2005, se produce un nuevo cisma en nuestra querida Logia y volvemos a nuestras raíces refundando nuestra antigua y original Madre, la Resp.:Logia Fraternidad N° 9, el 5 de Abril del 2006 e.:v.:, esperando que los trabajos se reanuden con fuerza y vigor, y teniendo como base fundamental esta gran pirámide que es la FRATERNIDAD y seguros de que como siempre

ayudaremos al engrandecimiento de Nuestra Orden con Lealtad, Fuerza y Mucho amor.

Los integrantes de esta nueva cruzada (y personalmente espero que sea la última), aunque sabemos que la vida siempre nos depara pruebas que tenemos que vencer, son:

V.:M.: I.:Q.:H.: José Valenzuela Saldias

P.:V.: I.:Q.:H.: Marcos Beltrán Troncoso

S.:V.: I.:Q.:H.: Jorge Quiróz Toledo

Orador I.:Q.:H.:Manuel Rojas Caldera

S.: I.:Q.:H.: Nibaldo Vergara Isla

M.:C.: Q.:H.: Alberto Romero Torres

Experto.: Q.:H.: Santos Rissotto

G.:T.: Q.:H.: German Saffie Nazar

Efectivamente ese mismo año el destino nos golpeó con mucha adversidad y por enfermedades nos dejaron el I.:Q.:H.: Marcos Beltrán Troncoso y el V.: M.: José Valenzuela Saldías. Además y por razones diversas, se diezma la logia con riesgo de fenecer, pero el G.:A.:D.:U.: es grande y con el sacrificio de algunos hermanos, destacándose especialmente nuestro actual V.:M.: Osvaldo Muñoz Abujjar y el Q.:H.: Nibaldo Vergara Isla, sumados a la generosa ayuda de la Resp.: Logia Isis N° 27, y su V.:M.: Carmen Morales Melzer, sobrevivimos hasta lograr la normalización.

Con la llegada de Hermanos nuevos y antiguos que se reincorporaron, hoy en el año 2007, estamos esperanzados por el crecimiento espectacular de la Logia. No me cabe ninguna duda que el espíritu del Ave Fénix siempre estará con nosotros, unido al temple de aquellos gloriosos y eclécticos antepasados de nuestra historia.

VV.:MM.: de esta nueva etapa:

2006 I.:Q.:H.: José Valenzuela Saldias

2007 I.:Q.:H.: Osvaldo Muñoz Abujjar

La masonería nos entrega el simbolismo y la filosofía de entender las vicisitudes de la Vida, con las herramientas y nuestro tesón iremos siempre en la búsqueda de la perfección de nuestro templo humano.

Marcos Beltrán Troncoso

R.:Log.: Fraternidad N° 9

Una pequeña delegación, acompañó a nuestro Gran Maestro a la celebración del Aniversario del Gran Oriente Ibérico de Portugal, en Lisboa. La visita tuvo por objetivo central, aunar los lazos de Amistad con aquel Oriente. A continuación veremos algunas imágenes de la celebración mencionada.

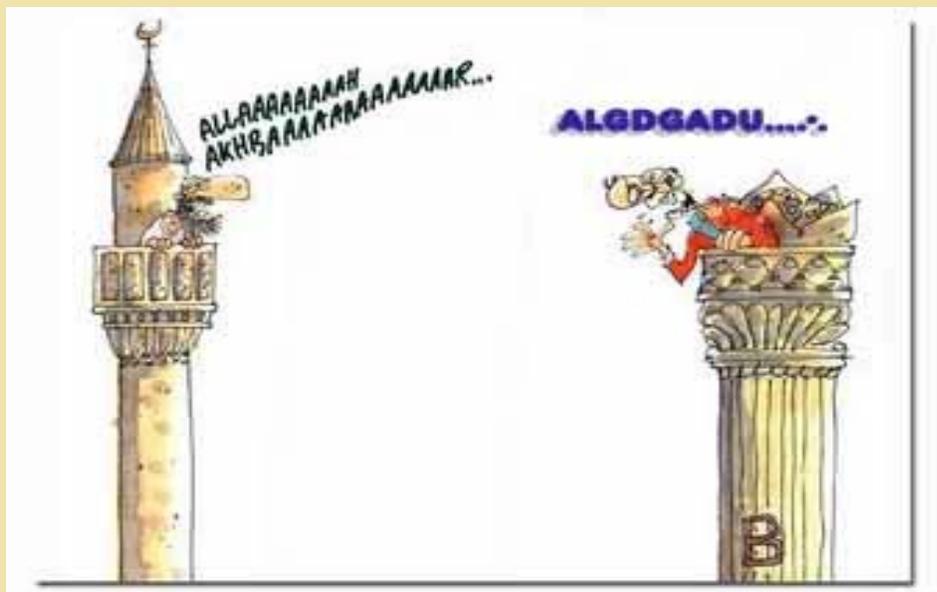


De izquierda a derecha: V..M.. de la R..Logia Pléyades N° 33 Julio Cáceres, Gran Secretaria del GOIP Glauca Lima, Gr..Maestro del GOIP José Serrao, V..M.. de la Resp..Logia Reina Isabel Ana Serrao, Gr..Maestro del GOMCH Héctor Díaz, Vice Gr..Maestro del GOIP Ma. José Correia, Gr..Maestro Adjunto del GOIP Joao Pedro Silva, Gran Guardametales del GOMCH Mónica Campos, Q..H.. Víctor Mena.



De izquierda a derecha: Gran Guardametales del GOMCH Mónica Campos, Gran Maestro del GOIP José Serrao, Gran Maestro Adjunto del GOIP Joao Pedro Silva, Gran Maestro del GOMCH Héctor Díaz y Gran Garante del Pacto de Amistad entre el GOIP y el GOMCH-Vice Gran Maestro María José Correia.

Humor Masónico





El Mandil

En el cumplimiento del deber hacia mis QQ..HH.. menores, siempre ha sido mi Norte en el aspecto instructivo formal, entregar una plancha arquitectónica que burilada bajo lo cánones de “tema libre”, estuviere en todo caso enmarcada a hacer resaltar nuestros sanos principios Mas.. Es decir, adecuar la libertad temática que se ofrece al H..M.. bajo ciertas reglas o preceptos que orientan a nuestra Fraternidad, dejando la médula simbólica o alegórica a los abnegados afanes de los QQ..HH.. VVgg..

Sin embargo, en esta oportunidad, me apartaré de la senda trazada, pretendiendo desarrollar un tema simbólico sobre el cual, no existen sino escasos antecedentes bibliográficos, con la única sana intención de coadyuvar al acervo cultural Mas.. del Taller.

El Mandil es la indumentaria por excelencia de la Francmasonería, pues, “SIN MANDIL NO HAY MASÓN”.

La palabra Mandil proviene del árabe: “Mandil”, delantal grande colgado del cuello, en inglés se llama APRON, derivado del latín Mantele, toalla, y en francés se llama Tablier, delantal.

Es indudable que como vestimenta humana se remonta hasta la misma aparición del hombre en nuestro planeta, siéndonos imposible fijarle una fecha determinada en el desarrollo de la humanidad. Tampoco es posible dudar del hecho que su utilización fuera en sus comienzos prácticamente de abrigo, ya que es difícil pensar en un raciocinio de tipo moral en el hombre primitivo que lo hiciera confeccionarse un Mandil con fines de pudor sexual, o quizás, y ello sería probable, con un fin mágico de protección.

El hecho es que desconocemos por completo lo que llamaremos la Prehistoria del Mandil. Lo que sí nos interesa, como HH..MM.. es tratar de develar el porqué el hombre transformó esa vestimenta en un símbolo de carácter religioso e iniciático.

Se podría interpretar desde el punto de vista sexual que el Mandil llegó a ser el símbolo de la fuerza generativa, adorada por el hombre primitivo en tantas manifestaciones religiosas aún posibles de encontrar en el mundo? Quizás tenga una profunda relación con ella, ya que aún en nuestra Mas.. Especulativa, el acto de ceñirnos el Mandil nos recuerda que esa fuerza generativa vital debe ser transmutada a fines más elevados, más espirituales, que el mero acto sexual.

Por otra parte, en la tumba de Marourouka existe una falsa puerta, orientada hacia el Oeste, región de los muertos, en cuyo dintel se encuentra la figura escultórica que representa al muerto, en actitud de marcha. Lo curioso de esta escultura es que el muerto lleva un Mandil blanco, sin inscripciones, de tipo triangular. En las pinturas hechas a los lados de la puerta, en el muro, el muerto también está representado con Mandil blanco triangular.

Estos pocos ejemplos nos darían la seguridad de que el Mandil triangular fue usado por los Faraones y sacerdotes del Antiguo Egipto, teniendo éste un carácter religioso de importancia.

Fuera del pueblo egipcio, es posible que el pueblo hebreo, que tuvo fuertes conexiones con el anterior, adoptara el Mandil para el uso de los sacerdotes. Así se ve al Sumo Sacerdote de Israel, cuyo ephod, sujeto a la cintura, nos da el dibujo de un Mandil actual, en su parte inferior.

Por su parte, Henri Serouya, en su libro “La Kabbale”, dice: “El Mandil Mas.. parece haber sido tomado de los Esenios. Esos hebreos que se parecen a los profetas por su singular manera de vivir, eran llevados al más alto grado de misticismo. Descendían de los Hassidim (piadosos o santos), que existían antes de la revolución asmodeana (mitad del siglo II A.C.). Nadie podía ser admitido en la comunidad sin haber sufrido un año de noviciado. Al término de ese año, el novicio era autorizado para realizar las abluciones rituales. Se le daba a cada neófito ropa blanca y un

Mandil, que debía cubrirlo por decencia en el baño o toilette”. La imaginación o el deseo de muchos autores Mas.. han hecho que estos informen a sus lectores que en los Misterios de Mitras, de Isis y de Osiris, etc. Se otorgarán Mandiles blancos a los recién iniciados. Ninguna de estas informaciones se apoya en la realidad, por lo que es difícil aceptarlas o rechazarlas rotundamente.

Existe también una leyenda de origen persa que dice que: “los obreros constructores sostuvieron numerosas luchas contra el tirano Zohac, siendo conducidos en ellas por el herrero Kaweh, cuyo Mandil de piel fue el estandarte que los condujo a la victoria”.

Es curioso anotar que durante muchos siglos la bandera de Persia e Irán tenía la forma de un Mandil, en su tamaño y dimensiones. Nada mas podemos agregar de la historia del Mandil hasta volver a encontrarlo en uso entre los obreros de las guildas medioevales. El Mandil, como instrumento de trabajo, tenía gran importancia entre los obreros constructores, especialmente. Es así como en los contratos de trabajo era especificado claramente que debía el patrón entregar a los obreros los Mandiles que necesitasen en su labor.

En el año 1355, el Minster de York proveyó a sus obreros de túnicas, Mandiles y guantes, según contrato.

En otro de estos documentos, fechado en 1685, y celebrado entre el Maestro Symon Bond con el Aprendiz John Cooke, ambos francmasones del Condado de Warwick, se especifica que el Maestro entregará al Aprendiz suficiente comida, bebida, alojamiento y Mandiles, siendo el resto dado por los padres de este último.

En Escocia, en la Logias Operativas, era una práctica corriente que cada Aprendiz recién ingresado “Vistiera a la Logia”, en otras palabras, que entregara a cada miembro de ella un Mandil de lino y posiblemente un par de guantes, o que hiciera el pago en dinero correspondiente a dicho gasto.

Esta práctica de “Vestir a la Logia” fue adoptada posteriormente por la Mas.. Especulativa.

El Art. 7º de la primera Constitución de Anderson de 1723, ordena que: “Cada nuevo hermano, en su iniciación, debe vestir decentemente a la Log.., esto es, regalar Mandiles y guantes a todos los HH.. presentes y depositar algo para el alivio de los indigentes y los HH.. enfermos”. Esta regla fue dejada de mano desde hace muchísimo tiempo.

Llama la atención que en Escocia se exigiera el regalo de Mandiles de lino, pero es el hecho que las LLgg.. Operativas o Semioperativas escocesas exigían a los HH.. para las Tenidas en Log.., el uso de Mandiles de lino con el fin de hacer un claro distinguo entre sus mandiles de trabajo profano y el que realizaban en Log.. Esta regla pasó, incluso a las LLgg.. inglesas, donde existe constancia en Acta de una multa que debió pagar un H.. por llegar a la Log.. con un mandil de trabajo.

Debemos acotar que no solo el Masón Operativo usaba su clásico Mandil de cuero, largo, atado al cuello con una cinta de cuero también, sino que muchos otros obreros de distintos oficios usaban también Mandil.

El hecho que los Mas.. Especulativos continuaran con el hábito de usar Mandil, aún cuando este no fuere del mismo material del de los Operativos, significó, según H.L. Haywood: “Un símbolo de un profundo cambio en la actitud de la Sociedad hacia el Trabajo, ya que la labor de la mano y el cerebro, antes despreciada, se convierte rápidamente en el emblema de una vida honorable”. Es evidente que el mandil del Mas.. fue mirado desde temprana fecha como una insignia y un emblema de gran significado. En un tiempo, el Mandil de un francmasón era arrojado a su tumba en su funeral.

El Mandil Parte 2

Al crearse la Gran Logia Especulativa, que en un tiempo se llamó de los “Masones de Londres”, para extender su autoridad luego a toda Inglaterra, se continuó, como ya se ha dicho, con el uso del Mandil, el que constituía su única insignia de Masonería para el H.º que lo portaba.

Al parecer, los Mas.º recién iniciados en los comienzos de la Gran Logia, estaban muy orgullosos de su vestimenta masónica, lo que podemos juzgar de una noticia aparecida en un periódico del año 1724, en la que se daba cuenta de una Tenida de Logia, en la cual se encontraban el Gran Maestro y “otros nobles”, asegurando que varias personas de calidad, aceptadas como masones, se fueron a sus hogares con sus Mandiles y guantes de cuero puestos.

La autorización de la Gran Logia de Inglaterra para el adorno de los Mandiles, dio origen a una anarquía respecto a los colores, símbolos, etc. que debía llevar cada uno. Esta anarquía fue liquidada por la Gran Logia Unida de Inglaterra, en el año 1814, cuando decidió uniformar los Mandiles Mas.º.

Ello se encuentra consignado en la regla 269, de las Constituciones Masónicas actuales. Esta regla ordena que el Mandil del Ap.º debe ser de piel de cordero, blanco, sin ningún adorno de forma rectangular, de 14 a 16 pulgadas de ancho, de 12 a 14 pulgadas de alto, cintas blancas y faldetas. El Comp.º usa el mismo Mandil, pero con dos rosetas de color azul claro. El M.º M.º usa el mismo Mandil, pero con una roseta más, ubicada en la falda triangular. Además el Mandil de Maestro lleva cintas de color azul claro en los bordes, de no más de 2 pulgadas de ancho, cintas del mismo color en el interior del Mandil, de las cuales cuelgan flecos plateados. Para los Grandes Oficiales de la Gran Logia, los Mandiles son ricamente bordados con hilo de oro.

Nuestro R.º E.º A.º y A.º, seguramente pasó por la misma anarquía en lo que se refiere a los Mandiles, habiendo terminado ésta solamente en la sesión del día 15 de Septiembre de 1875, del Convento de Laussane, que codificó las condecoraciones masónicas del Rito. Es así como se fijó para el Ap.º, el Mandil de piel blanca con la faldeta levantada. Para el Comp.º, el mismo Mandil pero con la faldeta bajada,

siendo posible forrarlo y bordarlo con hilo rojo. Para el Maestro, el Mandil forrado en ROJO. En el medio las letras M y B, en color rojo. Sin embargo, la mayoría de los Mandiles de Maestro están forrados en negro, con una calavera y tibias cruzadas, junto con lágrimas de plata. Esta innovación, completamente extraña a nuestro R.º E.º A.º y A.º, proviene de la Francmasonería Francesa, Rito Moderno Francés, que utiliza el Mandil de Maestro con las decoraciones citadas. Como curiosidad anotaré que los Mandiles más notables que se encuentran dentro del R.º E.º A.º y A.º son los de la jurisdicción Norte del Rito, en los Estados Unidos de Norteamérica, que son triangulares, pero al revés de los Mandiles Egipcios, con la base en la cintura y el ángulo superior invertido.

Finalmente el Mandil no solamente ha servido como distintivo de la Masonería, sino que también, y volviendo al ejemplo de Persia, ha servido para la creación de banderas nacionales, como es el caso de la bandera cubana, que es simplemente un Mandil Masónico, con la Estrella Flamígera en el centro de la faldeta roja.

Fernando Vélez Avendaño
Resp.º Logia Fraternidad N° 9



El Amor y el plan del G..A..D..U..

La Mas.., organización iniciática, remonta sus orígenes históricos a la época de los constructores medievales, conocidos como free-masons, o francmasones (los albañiles libres), si bien estos eran depositarios de una herencia mucho más antigua, como atestiguan las propias leyendas Masónicas con genealogías que se remontan a la construcción del Templo de Salomón, e incluso más allá. Recordaremos que los Franc-masones eran llamados así por estar exentos de impuesto de franquicia, lo que les permitía viajar y practicar su oficio con total libertad, aunque si se quiere ir al fondo de las cosas hemos de admitir que por encima de ese aspecto exterior el antiguo masón era libre, porque el ejercicio de su arte, el Arte Constructivo, lo llevaba al desarrollo de todas las potencialidades de su ser y no existe a nivel humano mayor libertad que la que conlleva el conocimiento de lo que en realidad somos y también del conocimiento que tenemos del Universo en que tenemos nuestro ser.

Ese espíritu es el que ha heredado la Mas.. actual, la nacida en el Siglo XVII, a través de los símbolos de la construcción, como lo números, las formas geométricas y las herramientas. Estos símbolos son elementos de la edificación interior, del templo espiritual que está en la esencia misma de lo que ha sido y es la Mas.., la cual nos enseña a conocer el sentido iniciático de su Arte, porque solo a través de ese conocimiento podemos realizar y operar en nosotros mismos los principios derivados de él. Conjuntamente con eso, los símbolos masónicos se refieren a un conjunto de ideas relacionadas directamente con el conocimiento de la Cosmogonía, de la Génesis del Universo.

Esa estructura majestuosa, ese Plan del G..A..D..U.., nos es aún desconocido, pese al enorme avance de los últimos decenios. El estado de desarrollo actual de los conocimientos del Hombre no nos permite concebir la Realidad Última, no nos permite ni lejanamente comprender ese Orden.

Nuestros Templos son reflejos del Universo, trabajamos directamente en nuestro símbolo del Universo. No nos descorazonamos por lo titánica de la tarea de entender ese Orden. Trataré aquí un elemento que, pienso, debe estar en ese Orden. Que necesariamente tiene que estar en ese Orden: el Amor.

Quiero compartir con vosotros QQ..HH.. la emoción que sentí al leer un artículo del Dr. John D. Barrow, profesor de Astronomía de la Universidad de Sussex, autor de numerosos libros sobre su especialidad. Lo que sigue está extractado de ese artículo.

El más grande descubrimiento de la ciencia del Siglo XX, según ese científico, es la expansión del Universo; esto es que las galaxias se separan unas de otras a una velocidad que aumenta en forma lineal con la distancia que las separa. Como resultado, el Universo tiene una historia. El término medio del ambiente cósmico está enfriándose continuamente y rarificándose a medida que el Universo se expande y envejece. Hubo una época en que éste era demasiado caliente para que existieran estrellas, moléculas y hasta átomos y núcleos.

Hoy sabemos que la temperatura actual se debe a que el Universo parece haberse estado expandiendo durante casi quince mil millones de años. Estas cifras son estremecedoras.

Para que haya vida, como la entendemos, tiene que ser posible un ambiente en el Universo que permita la existencia de Carbono, Nitrógeno, Hidrógeno y Oxígeno, entre otros elementos. El Carbono y todos los otros elementos biológicamente interesantes más pesados que el Helio, se han originado en reacciones nucleares en el interior de las estrellas, después de más o menos diez mil millones de años de evolución nuclear. Nuestro conocimiento sobre la evolución de las estrellas estables, como el Sol, nos

enseña que agotarán eventualmente sus reservas de combustible nuclear y “morirán” finalmente incapaces de generar calor y energía. De tal manera que existe un estrecho nicho de historia cósmica en el que debe ocurrir la evolución espontánea de la vida si es que alguna vez ocurre.

La lección que aprendemos de esto es que la estructura en gran escala del Universo está relacionada con la existencia de “observadores” vivientes en su interior. En otras palabras, esta majestuosa grandeza del Universo, que forma parte del Plan del G..A..D..U.. puede ser considerado un acto de Amor hacia nosotros, la vida pensante, que iba a observar maravillada el Universo que la rodea.

Si uno se pregunta porqué el Universo es tan grande, es porque fue necesario ese tamaño para que pudiéramos advenir nosotros, los seres humanos concientes.

El amor humano que conocemos incluye, cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento. Todo eso se observa en el Plan. Desde mi punto de vista el Amor está en el Plan, oscuro, inefable, sobrecogedor.

Como Obreros Iluminados del G..A..D..U.. debemos tener presente en nuestras vidas, sobre todo a extramuros, la fuerza del Amor.

En nuestras Columnas está presente la polaridad de los opuestos. Idéntica polaridad, entre otros, entre el principio masculino y femenino existe en la Naturaleza; no solo, como es notorio, en los animales y plantas, sino en los opuestos de dos funciones fundamentales, la de recibir y la de penetrar. Son los opuestos de la tierra y la lluvia, del río y del océano, de la noche y el día, de la oscuridad y la luz, de la materia y del espíritu.

Permítanme citar al poeta y místico musulmán, Rumi, quien señala:

“Si la luz del amor ha penetrado en este corazón, sabe que también hay amor en aquel corazón”.

“Cuando el amor a Dios agita tu corazón, también Dios tiene amor para ti”.

“Sin la otra mano, ningún ruido de palmeteo sale de una sola mano”.

“La sabiduría Divina es destino y su decreto nos hace amarnos el uno al otro”.

“Por eso está ordenado que cada parte del mundo se una con su consorte”.

“El sabio dice: Cielo es hombre, y Tierra es mujer”.

“Cuando la Tierra no tiene calor; el Cielo se lo manda; cuando pierde su frescor y su rocío, el Cielo se lo devuelve”.

“EL Cielo hace su ronda, como un marido que trabaja por su mujer”.

“Y la Tierra se ocupa del gobierno de su casa: cuida de los nacimientos y amamanta lo que pare”.

“Mira a la Tierra y al Cielo, tienen inteligencia, pues hacen el trabajo de seres inteligentes”.

“Si esos dos no gustaran placer el uno del otro, ¿porqué habrían de andar juntos como novios?”.

“Sin la Tierra, ¿despuntarían las flores, echarían flores los árboles? ¿Qué entonces producirían el calor y el agua del Cielo?”.

“Así como Dios puso el deseo en el hombre y en la mujer para que el mundo fuera preservado por su unión. Así en cada parte de la existencia planteó el deseo de la otra parte”.

“Día y noche son enemigos afuera; pero sirven ambos un único fin”.

“Cada uno ama al otro en aras de la perfección de su mutuo trabajo”.

“Sin la noche, la naturaleza del Hombre no recibiría ganancia alguna, y nada tendría entonces el Día para gastar”.

Estos versos nos señalan el lazo amoroso del G. A. D. U. con su Obra y con nosotros los Masones, sus Obreros. Se nos olvida muchas veces tener esa misma actitud amorosa hacia toda la Obra, hacia nuestro medio ambiente, hacia el otro, hacia los animales.

La Mas. destaca valores de alta humanidad, como la Tolerancia. Sin embargo nos percatamos que la aceptamos muchas veces como una carga, en realidad “soportamos” al otro, al indiferente, y no apreciamos todo lo que ganamos con la riqueza de la diversidad.

La Mas. destaca el dar, el altruismo. Sin embargo, a veces lo tomamos como un empobrecimiento. Pensamos que perdimos algo cuando damos, sin entender que el dar es una manifestación de nuestra riqueza espiritual y que recibimos más dando, que recibiendo.

Nos olvidamos del Amor.

Los seres humanos, como especie necesitamos casi biológicamente el Amor, y la Mas.

Universal siempre estará bien encaminada si persevera en él.

Jaime Mansilla Espinoza M. M.
Resp. Logia Renacer N° 24

EL RITO FRANCÉS

Origen y Evolución

Existen en el mundo diversos sistemas masónicos, muchos de los cuales cuentan con altos cuerpos que determinan su doctrina particular, su organización, grados y rituales, a los que se les denomina Ritos.

Las primeras Logias francesas se establecieron probablemente después de 1646, casi siempre bajo el impulso de los partidarios de los Estuardo refugiados en Saint Germain de Laye, por lo tanto con una influencia escocesa e irlandesa. Pero los representantes de la Gran Logia de Londres, creada en 1717, tomaron rápidamente el relevo e impusieron sus reglas.

Parece que la masonería, en su origen, no conoció más que un sistema de dos grados: el grado de Aprendiz aceptado y el grado de Compañero del oficio.

Entre 1730 y 1740, el primer grado original se desdobra (Aprendiz, Compañero) y el segundo grado se convierte en el tercero (Maestro), aumentándose con la novedosa leyenda de Hiram, aparecida en los años 1720, drama que se convierte en el relato central, fundando el origen y la

unidad de la cultura masónica. Esta división, el deseo de sacralizar el lugar de reunión y la necesidad de dar una profundidad al Oriente, harán modificar la organización del espacio utilizado.

Después de su periodo de implantación y con las evoluciones específicas en Francia, sobre 1740 aparecen algunas aportaciones herméticas y de influencia caballeresca y monásticas importantes. Esto va a traducirse, en particular, en el empleo de la espada en las ceremonias, la evolución del modo de recepción de los neófitos y en la llegada de nuevas palabras al argot masónico, así como por la importancia dada al tema del evangelio de San Juan y en general a la Biblia. En realidad, se hacen una multitud de innovaciones diarias, generándose una enorme diversidad ritual a partir de la mitad del siglo.

Varios hechos deben tenerse en cuenta para apreciar la unificación ritual que el Gran Oriente de Francia va a establecer a partir de 1773, fecha de su constitución como una Obediencia de un nuevo tipo. Todas estas etapas condujeron a constituir la Masonería tal y como la conocemos hoy.

La fundación del Gran Oriente de Francia, en mayo de 1773, introduce un principio de unidad y coherencia obediencial y ritual. Se puso fin a la inamovilidad de los Venerables y se instituyó un principio de autoridad democrático.

Serán necesarios trece años para lograrlo. La primera Comisión (constituida por Bacón de la Chevalerie, Stroganoff y Toussaint) y sobre todo, después de 1776, la segunda Comisión (con Guillotin, Morin, Brest de la Chaussée y Savalette de Langes), investigaron profundamente.

Roettiers de Montaleau quien dirigiera del Gran Oriente de 1795 a 1804 con el título de Gran Venerable en ausencia del de Gran Maestro, será quien fundamente este proceso con la compilación de un Ritual Unificado y Codificado que fue editado en 1801 con el nombre de Regulador del Masón.

Esta regulación global proporcionará a la inmensa mayoría de las Logias del país una herramienta a la que se puede calificar de síntesis razonable, sucinta y con formas rituales equilibradas.

Marcos Beltrán Troncoso M. M.

Resp. Logia Fraternidad N° 9



Las Granadas

La Granada es el fruto del árbol llamado Granado, cuyo nombre científico es “punica Granátum”, que pertenece a la familia de las punicáceas, del orden de la dicotiledóneas. El Granado es de bello aspecto, de ramas flexibles con espinas en sus extremos, de hojas de color verde-rojizo, lanceoladas (de forma parecida al hierro de la punta de la lanza) y brillantes. Las flores son de particular belleza, por lo que éste árbol se encuentra, con frecuencia, como ornamento de parques y jardines. Las flores del Granado son de color rojo vivo y sus estambres son amarillos.

Sus frutos, las Granadas, son de forma globosa, coronadas por los restos de los sépalos del cáliz, y que se conocen en Botánica con el nombre de “Balaustas”. Las Granadas, en su exterior se encuentran envueltas por una corteza dura, rígida y coriácea, de color que va del amarillo hasta el rojo intenso. En su interior encontramos numerosos granos en forma de prismas de color rojo-marrón, de sabor agrídulce, de olor agradable, separados entre sí por finas membranas de color amarillo claro. Las Granadas se consten frescas y maduras y también se utilizan en la preparación de bebidas y jarabes. También se ocupan en colorear los vinos. Por otra parte, la corteza, por su alto contenido de tanino, se le emplea en el curtido de cueros, y en farmacología ha dado excelentes resultados como anti-helmíntico, es decir, combate a los gusanos intestinales, especialmente la tenia.

El ciclo de la vida.- La Naturaleza, con su belleza, su perfección maravillosa, la sucesión adecuadamente sincronizada, se nos muestra en su aspecto ejemplar en este hermoso árbol llamado Granado. Al igual que todo otro vegetal o animal, tiene su ciclo perfecto en cuanto a comienzo y fin y en cuanto a la pureza, delicadeza y belleza de la flor que engendra el fruto, fruto que es el único que se encuentra como adorno en nuestros Templos. Ahora bien, si penetramos dentro de su envoltura o cáscara, observamos con asombro que, aquello que aparentaba ser una unidad, está conformada interiormente, por un sinnúmero de pequeños granos individuales, envueltos cada uno, con una delgada película. Cada grano, en su respectiva sección, se hayan separados entre sí por finas membranas transparentes. Y cuando la Granada ya se encuentra a punto y los granos han alcanzado la completa madurez, la corteza no es capaz de contenerlos, entonces ésta se abre permitiendo que los granos maduros que han estado presionando contra la cáscara, caigan a la Madre Tierra para iniciar un nuevo y, a la vez, antiguo, milenar y prodigioso ciclo de vida. Y decimos “nuevo”, porque es un nuevo grano, un grano específico el que da comienzo a otra etapa de este ciclo, y “antiguo”, porque es la vida misma que se repite tal como fue la anterior y tal como será la siguiente. ¿Qué mejor metáfora podemos emplear para representar a nuestro mundo y a nuestra vida, cuando la Granada, siendo una sola unidad, está compuesta por múltiples individualidades y donde cada de estas individualidades, encerrada en su delgada membrana, se encuentra una al lado de la otra, pero separadas entre sí y completamente independientes?

La Granada en la Historia.- La Granada fue conocida en el antiguo Egipto y se cultivaba ya en la décima octava dinastía, o sea, alrededor del año 1.500 a.c.

En la obra “Los Misterios Antiguos” de que es autor el H. . Jackson, se lee que el amanuense o secretario del faraón Thotmas I, llamado Ahnn, hizo plantar cinco granados alrededor de su tumba.

El Granado debió conocerse en Israel desde tiempos muy remotos,

pues su nombre hebreo “Rimmon”, sirvió como apelativo para una antigua ciudad ubicada en la frontera con Judá. Por su parte, la Biblia relata que los hebreos vieron a los enviados por Moisés portando desde otros valles, cestos de granadas, de higos y grandes racimos de uvas. Y en “El Cantar de los Cantares”, cap. VII, vers. 7, se hace alusión a la Granada cuando se lee: “y las mejillas de la amada esposa se comparan por su hermoso color rosado, a una Granada madura”.

El hecho de que tanto el fruto como la flor del Granado, se emplearon en ornamentación arquitectónica, es algo que no admite dudas, porque la Biblia expone en el Libro 1° de los Reyes, cap. VII, vers. 20 y 21, que las dos Columnas que había a la entrada del Templo de Salomón, construido por el Maestro Hiram, tenían sobre sus capiteles, 200 Granadas cada una.

Simbolismo Masónico de la Granada.- La Granada, tanto por su peculiar estructura vegetal, colorido y belleza, tiene un gran significado masónico y es el motivo por el cual ha sido elegida como fuente de enseñanza y al encontrarse colocada en los capiteles de las Columnas de nuestros Templos, es para que nosotros los Masones, con el ineludible deber de estudiar y desentrañar los significados de los Símbolos, adquiramos la instrucción necesaria para fortalecer nuestro acervo cultural y espiritual. El simbolismo de las Granadas, colocadas entreabiertas sobre las Columnas de los Templos, nos enseña que ellas son las representación de la Unidad, principio y precepto tan necesario para poder lograr la estabilidad de los grupos sociales y, por lo tanto, la estabilidad de todos los Hombres y de todos los Masones esparcidos sobre la superficie de la Tierra.

El Gran Oriente Masónico Chileno, una Granada.- La Granada es la imagen de la masonería. Los Masones somos también semillas esparcidas por todo el mundo. Formamos una Unidad armónica y compacta en el Universo, haciendo fructificar nuestra Doctrina Masónica, basada en nuestros elevados ideales de Paz, Tolerancia, Amor, Libertad, Igualdad y Fraternidad. Dentro de ese sistema se levanta nuestra muy amada Orden, como un preclaro ejemplo de solidaridad. Somos una infinidad de individuos, cada uno de ellos distinto a otro, pero todos unidos trabajando por lograr un objetivo común, cual es: “la lucha eterna por la Verdad y el perpetuo deseo de que la Fraternidad, la Igualdad y la Libertad, reinen por siempre y para siempre sobre la Humanidad entera”. Nuestra Augusta Orden es una Granada especial, selecta. Exteriormente es posible apreciar su Solidez, su Unidad, su Pureza. Pero si nos adentramos en este fruto maravilloso que representa a nuestra Hermandad, vemos que consta de diversas agrupaciones separadas, aisladas unas de otras, que son las Logias de la Obediencia. Su objetivo es común, las formas o nombres pueden variar, pero todas ellas conforman una unidad compacta, recubiertas por esa gruesa piel que es el Gr.:O.:M.:Ch.:., quien da la forma externa, las protege y las une. Las Órdenes de otros países son otras tantas Granadas que vienen a adornar el frondoso y cobijante árbol de la Francmasonería Universal. Cada Orden es a la vez, ese crisol multiforme que aúna voluntades tras una meta ideal, cada Orden se encuentra constituida por un sinnúmero de HH.:. Masones animados por el mismo y común ideal: la búsqueda de la Verdad, transitando por el largo sendero de la propia superación.

Las Granadas, Parte 2

Cada Logia una Granada.- Decíamos que las Granadas representan a las Logias organizadas y los granos a los QQ.·HH.· que forman cada logia. La corteza encierra a todos los que llegan al Templo masónico, trayendo cada cual dentro de sí, esa semilla fecunda de cualidades, virtudes y de bondad, con el sublime deseo de ser útil a sus semejantes. Y para que estas esperanzas sean una realidad, debemos cohesionarnos cada día más, así como los granos de la Granada que en su ciclo vital, se esfuerzan y cohesionan, para que así, unidos por nuestra amistad y fraternidad, puedan primar en nuestros espíritus tan valiosos sentimientos y podamos trabajar en forma efectiva por el bienestar de la Humanidad. Su néctar de rojo color, es como la sangre de la vida. Su sabor dulce representa la alegría que experimentamos cuando hacemos una obra de Bien, y el sabor agrio, las amarguras de las ingratitudes que encontramos a cada paso en la vida y que nos trae el recuerdo de ese Cáliz de la Amargura que hubimos de beber hasta la última gota, en el memorable día de nuestra Iniciación.

Por lo tanto, cada grano es la representación de otros tantos HH. ·, quienes congregados en sus respectivas Logias reciben la esplendorosa Luz de la Verdad, de la Ciencia y la Virtud, para luego proclamar y diseminar en otros sitios, los conocimientos adquiridos mediante el estudio, la concentración y la reflexión.

Por su parte, la Red que encontramos en el interior del fruto representa los lazos de unión entre todos los Masones esparcidos por el mundo y es la representación de la Filantropía, que a manos llenas entrega amor, ayuda y socorro. Y he aquí como esta enorme fuerza de unión inspiró el sentimiento de Libertad, Igualdad y Fraternidad, sagrados principios que la Revolución Francesa entregó a la Humanidad, para levantar y crear una nueva civilización más justa y más humana. Esta simbólica enseñanza de la Granada, también nos demuestra que el hombre solitario no es más que una semilla débil e incapaz de generar progreso; por el contrario, los hombres unidos por los mismos principios e ideales, al multiplicar sus esfuerzos, obtendrán mayores y mejores frutos, señalados por logros superiores, ya sea en bienestar propio, como en justicia y progreso en todo sentido.

La Granada representa mediante sus semillas a toda Logia y sus respectivos granos a cada H.· que la conforma. La corteza es el Templo masónico que lleva en su interior las semillas fecundas de Virtud, del estudio y la comprensión que cada uno siente al ser útil a su prójimo.

Así como el grano de la Granada lleva potencialmente en sí, la materia lista para germinar, debemos nosotros llevar en igual forma, la preparación necesaria para sembrar la semilla de la Virtud, de la Justicia y de la Equidad, elevados preceptos que contribuirán a que lleguemos a ser justos y perfectos Masones.

Y es así como las logias, al igual que las Granadas, cuando maduren lo suficiente, se abrirán y emergerán aquellos espíritus superiores que saldrán a fecundar nuevas almas y cuando esos granos germinen, formaran nuevas Logias o Talleres en aquellos lugares donde no existen.

V.·M.· y QQ.·Hhnas.· y HH.·, la Masonería es tan antigua como la Historia y desde remotísimos tiempos viene trabajando por erigir un gran Templo, cuya cúspide sea el azul del firmamento con todas sus galaxias y mundos siderales, sostenido por las fuertes Columnas de la Fraternidad y la Sabiduría.

Profundizando en nuestros pensamientos, llegamos a la conclusión que la Granada representa a la vida misma y cada grano es capaz de multiplicarse y diseminar sus propias semillas del mismo color, forma y sabor, porque es el mismo germen el que da la vida, y la misma sustancia la que da la forma. Veamos, pues, en este fruto la imagen fiel y real de la Masonería, puesto que los Masones somos también semillas diseminadas por todo el orbe. Formamos una Unidad, un todo armónico, tanto material como intelectualmente, tanto en la palabra como en el Ideal.

Los Aprendices de hoy, siguiendo la inspiración que nos legaron los Masones de ayer, anhelan reedificar aquel Templo dedicado a la Sabiduría, para lo cual se esfuerzan estudiando, investigando y tratando de encontrar, en cada uno de los símbolos de que estamos rodeados, la Sabiduría y los profundos conocimientos de nuestros antecesores.

Resumiendo, podemos acotar: si consideramos que el Universo es una Granada, los granos vendrían a ser las Galaxias. Si tomamos a la Granada como Galaxia, los granos serían los soles-estrellas. Si la Granada es un sol o una estrella, los granos deben ser los planetas. Si la Granada es un planeta, los granos son los continentes. Si la Granada es un continente, los granos representan a las diferentes naciones. Si la Granada es un país o nación, los granos, entonces, son las ciudades. Si la Granada es una ciudad, los granos son los habitantes. Si tomamos a la Granada como a un ser humano, los granos son los órganos que lo constituyen. Si la Granada es cualquier órgano, los granos son las células. Si la Granada es una célula, los granos constituyen las moléculas. Granada es una molécula, los granos son los átomos, etc., etc., y así hasta lo infinitesimal, lo que viene a confirmar la antigua teoría que dice que todo está conformado por las partes, o lo que es lo mismo, las partes forman el todo.

QQ.·HH.·, formemos una Granada, maduremos nuestros anhelos y rompamos el envoltorio de nuestros Templos para entregar al mundo el fruto conseguido con nuestro tenaz estudio y aprendizaje, pregonando “urbi et orbi” que, simbólicamente, la Franc-masonería es una Granada.

Osvaldo Becerra Latorre M.·M.·
Resp.· Logia Pléyades N° 33

Notas de la Redacción

Estimados Lectores:

Sólo pretendemos ser un medio más de difusión de los postulados de nuestra Orden. El mundo será otro mundo cuando tenga entre sus habitantes un mayor número de HH.:

Así mismo, creemos en una sola Fraternidad, desde estas líneas seguiremos tratando de contribuir a la Unión de la Masonería Universal.

Es nuestro primer número digital, creemos que este es la nueva forma de llegar a más HH. en distintos lugares de Chile y el mundo, de forma rápida y eficiente.

Esperamos comprensión con los errores que pueda contener este primer número, seguramente la experiencia, como en todo, nos irá acercando a la perfección.

Hasta el próximo número.

La Redacción

Sus comentarios y aportes envíenlos a:
revista.anfora@yahoo.com
QUIERE RECIBIR ANFORA EN SU MAIL?
 Solicítelo por mail a la misma dirección.



Septiembre, 2007
 Valparaíso - CHILE



4° ENCUENTRO C. I. M. A. S. S.
 2° ENCUENTRO DE ALTOS GRADOS

Visite el blog en:
www.encuentrocimas4.blogspot.com
o envíe sus consultas del Encuentro a:
encuentrocimas4@gmail.com

COMITÉ EDITORIAL

Presidente
 Héctor Díaz Montenegro

Editor
 Patricio Muñoz Paredes

Diseño y Producción
 Juan Eduardo Galleguillos M.

Colaboradores
 Mónica Campos Gandur
 Osvaldo Becerra Latorre
 Fernando Vélez Avendaño
 Marcos Beltrán Troncoso
 Hernán de la Barra Irribarra
 Jaime Mansilla Espinoza

